

CONFERENCIA MINISTERIAL
Décimo Período de Sesiones
Nairobi 15 - 18 de diciembre de 2015
Intervención de S.E. Gabriel Duque Mildenberg,
Embajador, Representante Permanente de Colombia ante la OMC

Gracias, señor Presidente. Permítame compartir las siguientes palabras que la Ministra de Comercio Industria y Turismo de Colombia, Cecilia Alvarez-Correa, transmite con ocasión de esta Décima Conferencia Ministerial.

“Señor Presidente, señores Ministros:

Para Colombia, la celebración del vigésimo aniversario de la OMC es un momento importante.

A lo largo de estos 20 años, hemos encontrado en ella un espacio de supervisión, intercambio y aprendizaje de experiencias en materia de política comercial, a través de su función de monitoreo.

Hemos encontrado soluciones efectivas a diversos problemas – algunos de ellos de gran trascendencia, como la diferencia sobre el banano – y un lugar de diálogo donde resolver inquietudes acerca de nuestros regímenes comerciales.

Hemos aprovechado ampliamente los recursos disponibles para avanzar en nuestro fortalecimiento institucional y en la creación de capacidades.

Hemos podido participar en ese difícil camino de construcción conjunta de nuevas disciplinas, a través de las negociaciones que acá se han emprendido. Hace dos años recogimos algunos de sus frutos. Hoy confiamos que en esta ocasión saldremos con nuevas e importantes noticias, especialmente en la reducción de distorsiones en el comercio agrícola mundial.

La OMC goza de especial estima por parte del Presidente Juan Manuel Santos, a quien, como Ministro de Comercio Exterior de Colombia a comienzos de los años 90, le correspondió la honrosa tarea de convertir a Colombia en uno de los miembros fundadores de la Organización.

Una sencilla frase del Presidente Santos bien explica por qué Colombia asigna, desde su creación, un lugar preponderante a los trabajos de la OMC: “Una economía fuerte requiere de libre comercio. ...Ese acceso a los mercados se vuelve una condición fundamental para poder tener esa economía fuerte y que crezca.” Y con ello generar más inversión. Estimular nuevos empleos. Promover el desarrollo sostenible, de manera armónica con el medio ambiente. Generar inclusión social y mejor calidad de vida. En últimas, para ayudar al bienestar de la población y a la paz – un objetivo prioritario para Colombia.

Todo esto está reflejado en el Acuerdo que dio vida a la OMC. Son los objetivos mismos de la Organización. Hoy, en su vigésimo aniversario, reiteramos nuestra profunda convicción de que

es necesario seguir trabajando por el logro de los mismos. Ese es el camino por el que estamos transitando, y podemos decir con orgullo que los resultados nos confirman que es el correcto.

Este es un momento ideal para imaginarnos los siguientes 20 años de la Organización y fijarnos nuevos retos hacia adelante. Hoy comparto dos deseos con ustedes:

El primero: ver a la Organización y al sistema multilateral de comercio fortalecido en todos sus pilares. Avanzando hacia su universalidad. Mejorando el cumplimiento de nuestros propios acuerdos. Ayudando, mediante los principios de predictibilidad y transparencia, a generar certeza en los mercados. Facilitando una mayor participación de los países en desarrollo, como el mío, en las corrientes del comercio y en las cadenas de valor mundiales

El segundo: asegurar que la OMC mantendrá su relevancia dentro de la esfera internacional. Cómo? Alcanzando resultados. Atendiendo – con mente abierta – los intereses y necesidades de todos. Abriéndonos a discutir y trabajar nuevas realidades que no podemos dejar de lado, tales como el comercio ilícito, que nos afecta a todos. Ayudándonos mutuamente a superar las barreras que aún subsisten en el comercio mundial. Colaborándonos para aprovechar en mejor forma el espacio que hemos creado y generar nuevas corrientes de intercambio.

Ambos son retos colectivos: es a los miembros a quienes nos corresponde hacer que ello ocurra.

Durante estos 20 años el camino no ha sido fácil, pero ha dejado lecciones importantes que debemos aprovechar. Especialmente en materia de negociaciones, donde tenemos aún mucho por recorrer y mucho por mejorar.

Los últimos años nos han mostrado que la posibilidad de lograr acuerdos en la OMC es real, respetando la diversidad de visiones y posiciones. Esta variedad de visiones es una oportunidad que enriquece a la Organización, si aprendemos a convivir con ella y a aprovecharla.

Hay temas que no podemos dejar de lado: la reforma a la agricultura sigue siendo una tarea pendiente, de la mayor importancia. Es necesario seguir trabajando con ahínco en alcanzarla. Pero esto no significa que no podamos al tiempo trabajar en otros asuntos, o iniciar los diálogos en nuevas áreas que hoy en día ya requieren de nuestra atención.”

Con esto, cierro las palabras de mi Ministra, quien a su vez desea enviar un cálido saludo de bienvenida a Afganistán y Liberia como nuevos Miembros de la Organización; y extender su agradecimiento al Director General, al equipo de la OMC, a la Presidencia, y especialmente al Gobierno de Kenia y a la ciudad de Nairobi, por su trabajo para asegurar la realización de esta conferencia ministerial.

Muchas gracias.